

LOS LIBERALES

ARODIA EN UN ACTO Y EN VERSO, DEL DRAMA

LOS CARVAJALES

POR

JOSÉ POSTIGO Y ACEJO

//



MÁLAGA.

—=—

Tip. de Poch y Creixell

1885.

23 JAN 1971 20



62 5 11 12 13 14 15

16 17 18 19 20 21

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO AR

Libros depositados en
Biblioteca Nacional

Procedencia

T BORRÁS

N.º de la procedencia

5248

LOS LIBERALES.

720370

LOS LIBERALES

PARODIA EN UN ACTO Y EN VERSO, DEL DRAMA

LOS CARVAJALES

POR

JOSÉ POSTIGO Y ACEJO



MÁLAGA.

Tip. de Poch y Creixell

1885.

PERSONAJES

ROBUSTIANA
FERROLANDO..
BARBARO.
PERICO
CENACHO..
UN NACIONAL

ACTORES

D.^a Josefa Marin.
D. Eladio Segovia.
» José Raggio.
» Manuel Luque.
» Antonio Heredia.
» José Segovia.

Es propiedad de su Autor.

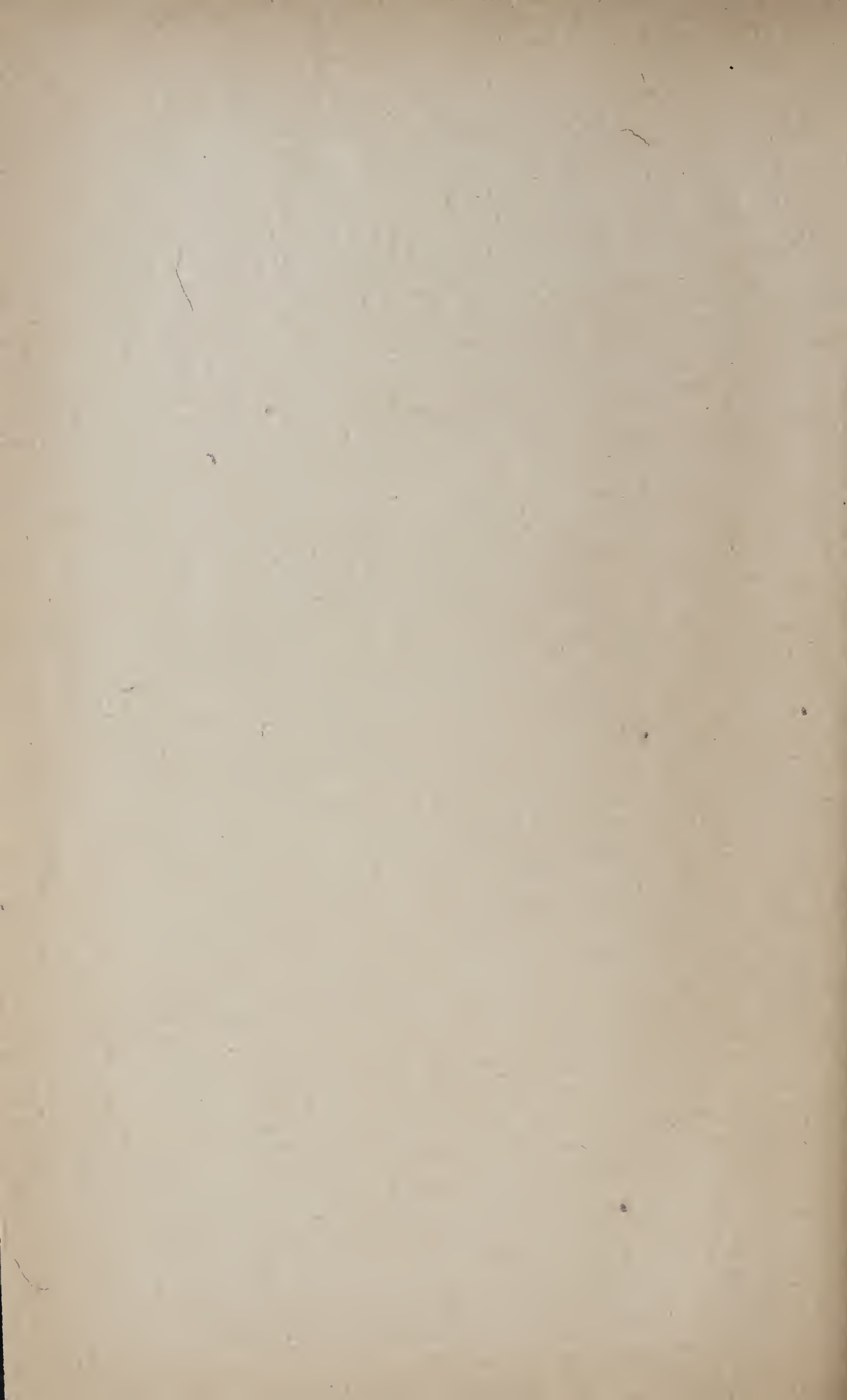
SR. D. JOSÉ MORALES COSSO.

Mi distinguido Jefe: Al dedicar á V
este juguete, muéveme solamente el deseo de demos-
trarle mi gratitud que será eterna.

Permítame pues, que figure su respetable
nombre al frente de esta obrilla, aunque no me-
rezca tal honra este pobre parto de mi pobrisimo
ingenio.

B. S. M.

José Postigo y Acejo.



ACTO ÚNICO.



Sala pobre. Dos puertas á la derecha, dos á la izquierda y una al foro. Sillas viejas sobre algunas sillas escopetas, sables y morriones viejos. Al levantarse el telon, el *Nacional* en mangas de camisa limpiando un sable mohoso; *Cenacho* y *Perico* hablando. En esta actitud permanecen durante la primera escena.

ESCENA PRIMERA.

CENACHO, PERICO Y NACIONAL.

- CENACHO. Pus señor, lo dicho dicho:
tengo muchísima escama
y ma quítalo hasta el sueño
esa mardita enlutada.
- PERICO. ¿Y por qué tanta aprension?
- CENACHO. Por que á mi me dá la gana.
- PERICO. Es una razon tan grande
que convence á una montaña.
Pero gorviendo á la chica:
¿su papá como se llama?
- CENACHO. No lo tiene; se murió.
- PERICO. ¿Y esa jóven es casada?
- CENACHO. Creo que es doncella y mocita
y soltera y es mu guapa.
- PERICO. Güena recomendacion.
Dile que pase por casa
le daremos un socorro
que estará necesitada.
¿Y es honesta?
- CENACHO. Te diré,
yo le destingo una farta,
y es que tiene poco *cutis*;
y que por el mundo anda
tan sola como un espárrago
porque no quiere compañía.
Pero tiene dos zacais

en mitad do aquella cara
del tamaño de dos duros:
salvo que no son de plata,

PERICO. ¿Sabes su nombre?

CENACHO. ¿Su nombre?

¿Quién lo ignora en la comarca?
Es el nombre mas robusto
que hay entre toas las santas

PERICO. Pero acaba de una vez:
cual es?

CENACHO. ¿Cual es? Robustiana.
Descendiente en linea curva
de los Liberales.

PERICO. ¡Calla!

¿Qué estas diciendo, animal,
qué me dicen tus palabras?

CENACHO. Lo que has oído.

PERICO. Jesús!

¿Y el capitán sabe?...

CENACHO. Nada.

Lo sabe todo el ejército
y la fuerza ciudadana,
pero el capitán lo ignora.

PERICO. Silencio! siento patadas (Oyese una guitarra)

CENACHO. Y yo también; y además
alguien toca una guitarra.

¿Qué será? ¿qué no será?

PERICO. Veremos; vigila y calla (Vase Perico foro.)

ESCENA 2ª

El NACIONAL, CENACHO y BARBARO que aparece foro. Usará gafas
negras y traerá colgada una guitarra.

BARBARO. Ya limpian los morriones
los valientes ciudadanos
y los capotes cepillan,
y dan brillo á los zapatos,
y sacan filo á los sables,
y preparan los retacos,
y se ponen ropa limpia
y hasta se lavan las manos.

CENACHO. ¿Y á qué viene todo eso?

BARBARO. A qué viene no es del caso.

Pero... aquí para internos

sepan ustedes, que cuando
aparezca por su sitio
el Arcarde de los astros,
marchará con su cuadrilla
el capitan Ferrolando;
el nieto del bizco Alonso;
el hijo de Sancho el manco.

NACIONAL. Güen fisico y gran resuello.

CENACHO. Bravo! mu bien!

NACIONAL. Mu bien! Bravo!

CENACHO. Perc hablando con franqueza;
las cosas que están pasando,
me tienen frita la sangre
y estoy ya medio abroncao.

¿Tú que opinas?

BARBARO. Yo? que pronto
se va á armar el gran escándalo
y moriran como chinches
melitares y sorda os.

Y dime: ¿por el lugar
que noticias encontramos?

CENACHO. Una que es un noticion
mucho mas mayor que un álamo
y mas mala que la rábia
y mas grave que un mal parto.

Estaba yo y mi familia
en Ceuta tomando baños,
cuando meró el asistente
der capitan Ferrolando;
un tar Juanillo Arcaciles,
cuya muerte le achacaron
á dos nobles zapateros.

BARBARO. Me acuerdo; seguid.

CENACHO. Andando
meses y dias, se supo
que los asisinos bárbaros
fueron Juan el Liberal
y Periquillo su hermano;
lo cual que dambos á dos
fueron juntos arrojaos
de lo alto de un peñon
y murieron...

NACIONAL. Está claro!

BARBARO. Horrós! ¿Y de orden de quién?

NACIONAL. Der capitan.

- BARBARO. Pero extraño
que no los empapelaran?
- CENACHO ¡Para qué!
- BARBARO. Decídme: ¿cuanto
tiempo hará de esa irnominia?
- NACIONAL. Esta misma noche, acaso
cumpla el mes, sino me engaña
mi memoria.
- BARBARO. Ah, veterano!
¿Y como al peñon le llaman?
decid.
- NACIONAL. El peñon del Gato.
mas no acaba aquí la historia:
el mayor de los hermanos
que era un gachó de gran temple,
cuando estaba agonizando,
dijo así con voz tan ronca
cuar si estuviera borracho:
«Ante el tribunal de imprenta
Ferrolando yo te emplazo
dentro de los treinta dias.»
- BARBARO. Eso no es verdad.
- CENACHO. ¿Qué dice,
que no es verdad? Insensato!
estúpido!
- BARBARO. Tal insurto
no os tolero, viejo anciano!
- NACIONAL. Señores, no haiga custion.
- BARBARO. No la haberá.
- CENACHO. Si chillamos,
es para justificar
la entrada de Ferrolando
que sale *primera izquierda*
y ya está aquí.

ESENA 3.^a

Dichcs y FERROLANDO (primera izquiesda.)

- FERROL. Zudiadanos,
¿de cuando á la sala propia
der capitan vuestro amo
se vino á reñir lo mesmo
que á un reñiero de gallos?
- CENACHO. Hombre, te diré
- FERROL. Silencio!

Lárgate de aquí al contao,
ó te meto un puntapié
que te desfiguro el cráneo.

CENACHO. (al Nacional.) (Qué amabre es el capitan.)
NACIONAL. (saludando militarmente.) A la órden zudiadano.
(Vánse Cenacho y el Nacional; foro)

ESCENA 4.^a

FERROLANDO y BARBARO.

FERROL. (Buen mozo; vamos á ver
si este gachó tiene alientos.)
¿A quien buscas y quien eres?

BARBARO. Hombre, yo no sé si debo
contestar á esa pregunta.
ó desenvainar el jierro
y darme una puñalá
contigo.

FERROL. ¡Qué estoy oyendo!
¿Y si manso te pregunta
un hidargo cerrajero,
y te dá para que chóques
dambas manos con sus deos?

BARBARO. A ese le diré con gusto
que á la inclusa pertenezco
y que Bárbaro es mi nombre
y ser ladron mi trofeo
Que naci siendo un perdio,
y un perdio sígo siendo;
y que duermo al aire libre
y tengo por catre el suelo.
Qué si toco mi guitarra
lo hago con tar sentimiento,
que se me salen las lágrimas
y se me encrespan los pelos.
Asin paso yo los años:

asín vivo y asín muero;
mi única ropa la puesta;
mi única sombrilla er cielo;
mi único Dios el estómago;
mi único rey medio peso!
FERROL. Bien, zudiadano! adelante,
que vas queando bien puesto.

BARBARO. ¿Qué á quien busco preguntabas?
Pus hombre, vas á saberlo.

Busco er guiño de unos ojos
argo bizcos y mu negros,
y muchisimos mas durces
que el dulce der caramelo.

FERROL. Tu debes de ser poeta:
te lo he notao en er pelo.
¿Conoces ar capitan?

BARBARO. Lo conozco por sus hechos,
pero no personalmente;
debe ser un mal sugeto.
Yo no lo quiero *mu* bien,
dende que supe el entuerto
que cometió con dos probes:
dos valientes zapateros.

FERROL. (Los Liberales.) ¿Y tú
que opinas de aquer suceso?

BARBARO. Yo? que si es verdá la historia,
er capitan es un perro
y merece veinte tiros
por mitad de los encuentros.

FERROL. ¿Conoces bien á quien hablas?

BARBARO. Al hidargo cerrajero
que me dá para que choque
dambas manos con sus deos.

ESCENA 5.^a

Dichos y ROBUSTIANA que aparece foro andando tragicamente.

FERROL. He notao en tus sonrojios,
por que no soy dengun rana,
que eran los de Robustiana
los negros y bizcos ojos.
(A Robustiana.) ¿Por qué la mirada humilla
la fregona angelical,
que es en ley la celestial
hermosura de la villa?
Si eres mas güena que er pan
aunque un poquito irnorante,
(no le digas á tu amante
que yo soy er capitan.)
¿Qué importa que este señor,
(Barbaro mira con estrañeza á todos lados.)
que es si la fama no miente
una persona decente,
te quiera pedir amor?

¿Ni qué tan poco. que ufana,
cuando su guitarra toca
tú con alegría loca
te asomes á la ventana?
ROBUST. Sus lo pido por favor:
sí conoceis er secreto,
respetadle, cuar respeto
güestro incórnito señor.
Esto por Dios le suplico.
FERROL. Pos tu gusto cumpliré.
ROBUST. Muchas gracias.
FERROL. No hay porqué.
NACIONAL. (Desde el foro) Está esperando Quirico. (Vase)
FERROL. Voy á verlo; fuera mala
arcion y mala crianza,
que Quirico mi ordenanza
hiciera mucha antresala.
Adios niña, adios chavó;
¿quereis estar solos?
ROBUST. }
BÁRBARO } Sí.
FERROL. Pos de lo que pase aquí
responda er cielo y no yo!

ESCENA 6.^a

ROBUSTIANA y BÁRBARO.

BÁRBARO. ¿Quién es ese? Por favor
dímelo tú Robustiana.
ROBUST. Decírtelo no es posible:
me dijo que respetára
su incórnito, y callaré
BÁRBARO. !Yo sé mu bien porqué callas!
ROBUST. Por eso,
BÁRBARO. Nó, por que ya
tu no me quieres, ingrata!
ROBUST. Que no te quiero?
BÁRBARO. Que nó;
confiésalo si eres franca.
ROBUST. Por Dios no me digas eso;
calla Bárbaro del alma,
que me lastima tu acento.
y tus amargas palabras
son carbones encendidos
que me queman las entrañas.

No amarte yo? que locura!
ya me has metio la pata,
y estoy hasta sin resuello
y asin como estupefarta.
No lo güervas á decirlo;
que es mi pena tanta, tanta
que si repite tu labio
esa acusacion, me matas.

BÁRBARO. Morirte tú? No criatura,
no te mueras, que haces farta. (Pausa)

ROBUST. Voy á contarte una historia,
que aunque aquí no viene á nada,
desde el comienzo hasta er fin
quieras ó nó has de escucharla.
Mi papá fué un zapatero
tan valiente y tan artivo
que en la ticrra no hubo un vivo
que fuera mas embustero.
Cuando enviudó mi papá,
en la orfandad me encontré,
y entonces me dediqué
á lo que tu sabes.

BÁRBARO. Ya.

ROBUST. Una noche er papá mio
se marchó de caceria,
yo recuerdo que llovía,
olía á queso y de frio
daba cada tiriton,
que tuve que apresurarme
á liarme y reliarme
mi desteñido manton.
Asi á mi papá esperé
y mi papá no llegó:
que asesinado murió
supe, y vengarle juré
y lo juré mu formal;
yo sola á todo me atrevo:
sola! que por argo llevo
la sangre de un Liberal!

BÁRBARO, ¿De un Liberal? Qué escuché!

ROBUST. Mi padre fué Juan

BÁRBARO. Dios mio!

!Con que Juan! Valiente tio
fué tu padre!

ROBUST. Ya lo sé!

BÁRBARO. Pos ya no dudo de ti:
saré tu esposo querido
y además de tu marido
hallarás un padre en mí.

ROBUST. Mi papá! Cerca lo veo;
allí lo tengo enterrado
y está tan desfigurado
que me parece mas feo.
(muy romántica) Hay una cruz de madera
sobre su sanja ponida,
en cuyos brazos anida
la gorriona parlera,
y el girguero y el verdon
y el murciélago artanero,
y el abejorro agorero
y el soberbio cigarron.
Cuando se apaga la luz
del sol, en reflejos suaves,
las melancólicas aves
se levantan de la cruz,
y van á posar sus patas
en las flores olorosas,
en las lechugas frondosas
en las ramas y en las matas.
Allí entonan sus suspiros:
y aquel flamenco concierto,
le hace el mismo efecto al muerto
que si le dieran diez tiros.
Y cuando se ocurta el sol
entero tras de los montes
y pierden los horizontes
los parches del arrebol,
al llegar la noche oscura,
se abrazan con mil amores
árboles, frutas y flores
y pájaros y verdura!

BÁRBARO. Bendito sea hasta el padre
que te tuvo en las entrañas.

ROBUST. ¿Me quieres?

BÁRBARO. Si.

ROBUST. ¿No me engañas?

BÁRBARO. Por la gloria de mi madre! (Ruido en el foro)

ROBUST. Espera que me figuro
que alguna persona humana
se acerca.

BÁRBARO. Vente serrana,
que se vá poniendo escuro.

ESCENA 7.^a

CENACHO por el foro.

Se marcharon; los ratones
le temen al gato; bueno:
que tengan mucho cudiao
y que se anden con tiento.
¡Pero que poca vergüenza!
Hacer mútis allá dentro
los dos solos, siendo novios!
¡Qué tiempos Señor, qué tiempos!
Yo no sé por qué razon
al tar mocito lo tengo
atravesao en la nuez
tar como si fuera un güeso,
Yo sospecho de mi sombra,
y no hago mal si sospecho;
que ar fin la muchacha es hija
de un Liberal; y tar siendo,
fuera estar entontesío
no conocer que na güeno
se puede aguardar de ella;
en fin, allá lo veremos.
No los perderé de vista:
Y si en argo los sorprendo,
donde les siente la mano
no güerve á nacerles pelo. (Vase izputerda.)

ESCENA 8.^a

FERROLANDO (entra cabizbajo)

Yo no sé; pero creo
que la noche está négrida,
que talarañas veo
aonde quiera, y agitase
er corazon aquí.
Que me caen de los ojos
chorreones de lágrimas
poniéndome en remojo,
y que de estos endrújulos
no sé como salir.

Que todos me acogotan
contra mi levantándose:
que gritan y alborotan
con graznios horrendidos
en contao que me ven.
Si no fui mozo güeno,
mi Señor de Dios, mátame
ó tomo yo meneno;
si es que elinquí, perdóname,
¡que se le va á jasé! (Se sienta meditabundo.)

ESCENA 9.^a

Dicho y ROBUSTIANA y luego BARBARO.

ROBUST. ¿Está usté malo, señor,
ó acansinao?

FERROL. No sé;
que me vá mar, bien se vé,
y estoy cada vez peor
sin que yó sepa porqué
Creo que Dios me castiga:
sin fuerzas y hecho un alambre
estoy ya; siento calambre
y fric.

ROBUST. ¿Quereis que os diga
lo que teneis?

FERROL. Sí, si.

ROBUST. Jambre!

FERROL. Jesús, nunca lo pensé!
Jesús, nunca lo creí!
¿y como me curaré?

ROBUST. Si quereis creerme á mí,
contra la jambre *bisté*,
Os hace farta esa cura;
y dempues de haber comido,
del estómago la hartura
dará ar corazon bravura
para pelear con *brido*.

FERROL. Mi mar no viene de ahí
Robustiana de mi arma!
A mi lo que me desarma,
es un recuerdo que aquí (Señalando al pecho.)
me tiene robá la carma.
Tuve yo un gachó á mi lao
valiente y zaragatero,

sabiendo mas que er Tostao,
y mas bruto que un arao
y mas manso que un cordero
Arcaciles se llamó,
y fué cabo de ceviles;
y por mor de argunos viles,
en er misterio murió
el infeliz Arcaciles.

Llegó la noticia á mí
y de jachare cegué,
al muerto cadáver vi,
y vengarlo prometi,

ROBST.

Jesucristo!

FERROL.

Y lo vengué!
una tarde fria era:
mucha neblina se vió,
récia granizá cayó,
y cuar si er demonio abriera
de rabiosa furia ciego
las puertas de sus barcones
salieron grandes montones
de candeladas de fuego.
Rudo aguacero caia:
el rio se desbordaba,
la humanidad se mojaba
con el agua que llovia,
y el viento y el aquilon
y el aire con su silvar
sonaban sin ponderar
como tiros de cañon;
tomando la tempestad
con sus rayos destructores,
tan marníficos colores
y soberbia magestad,
que asustaba en un momento
al mas echao *pa* lante,
el sarvaje concertante
de aire, vendabal y viento.
Ar sitio de la ocurrencia
precipitao marché,
y andando, andando, llegué
por mi propia convenencia.
Mirando por todos laos.
con los der crimen topé;
al verlos de ira cegué;

di una órden y arrojaos
fueron por mano segura;
y mientras todos lloraban,
mirando á los que rodaban
de lo alto de la altura,
yo, de sangre vir sediento
en aquer fatal instante
y al infernal concertante
de aire, vendabal y viento,
calmé las fatigas locas
viendo en mi alegría sana,
filetes de carne humana
esparcidos por las rocas!

ROBUST. Fué una venganza mezquina
que solo males reporta!

FERROL. Fué lo que á ti no te importa.

ROBUST. (Qué contestacion mas fina.) (cae de rodillas.)

FERROL. No te espantes yo te absolvo;
levanta der suelo frio
y limpiate ese vestio
que sa llenao de polvo.
El sol nunca se ha ponido
de ruillas; ¿me comprendes?
por que como es sol, ¿entiendes?
no se arrastra.

ROBUST. Comprendido.
¿Y eran dos los criminales?

FERROL. Dos, si.

ROBUST. Sus nombres!

FERROL. (Es raro.)

ROBUST. Decirlo por Dios!

FERROL. Reparo
no encuentro; los Liberales.
Yo te aconsejo que venzas
er miedo que veo en tí;
yo los maté, por que sí;
murieron por sinverguüenzas.

ROBUST. Miente quien diciera tal,
y mardita sea la lengua
que quiere llenar de mengua
er nombre de un Liberal.
Ya habrá quien me vengue á mi
y quien vengue á mi papá.
Ay! que me dá! que me dá!

FERROL. No te desmaye aqui.

- ROBUST. ¿La hija de Juan..?
Si; que en frente
se pone de tu furor;
la que pensó al matador
pedir por el inocente.
- FERROL. No me grites, voto á San!
y agincate de ruillas. (La coje por un brazo.)
- ROBUST. Soltad que me haceis cosquillas.
BÁRBARO (Presentándose.) Bruto!
FERROL. Paso ar capitan!
me dan ganas de reir
al ver güestra terquedad;
no hago una barbaridad
por no dar más que decir.
¡Valiente par de personas!
una... pérdis y un traidor;
se vé en uno al timaor
y en la otra la fregona.
- BARBARO. ¡Qué escuché!
ROBUST. Calla, por Dios!
FERROL Ya me farta la cachaza,
si hablais, trargo una mordaza
y sus la pongo á los dos. (Vase.)

ESCENA 10.

BARBARO y ROBUSTIANA.

- ROBUST. ¡Bárbaro! (queriendo detener á este que quiere seguir á
Ferrolando.)
- BÁRBARO. Calla y enjúgate
esas lágrimas que asoman
por tus diminutos ojos,
que parece cada gota,
un arroyo de agua turbia
que buscando una madrona
arranca de tus pupilas
para perderse en tu boca.
Déjate ya de suspiros;
déjate ya de congojas;
cada puchero que haces
me irrita la sangre toda,
y me hormiguea el coraje
y la rábía me trastorna.
- ROBUST. Ay, Bárbaro! más peleas!
Si tu mueres, quedo sola;

¿y entonces, quien cuidará
de mi comia y mi ropa?

BÁRBARO.

Y tu ropa y tu comia,
¿que valen ni que me importa.
ni que me importa el infierno,
ni que tampoco la gloria?
Hasta que yo no le dé
una puñalá mu gorda
al hombre que ta insurtao,
que eche de sangre una arroba,
y le muerda la jeria
por donde la sangre brota,
no estoy contento.

ROBUST.

Me espantas!

BÁRBARO.

Y tú me espantas si lloras!
y todos nos espantamos
en esta escena espantosa.
Voy á ver al capitan;
y en el punto que lo coja,
lo asujeto por la espalda
para matarlo con honra.

ROBUST.

No se si debo seguirte;
no sé si quedarme sola;
no sé si debo vengarme;
no se ni lo que me importa.

BÁRBARO.

No se puede saber ménos.
Me largo; Adios.

ROBUST.

¿Me abandonas?

BÁRBARO.

Vente si quieres.

ROBUST.

Andando.

BÁRBARO.

Por fin se viene; ¡es mas tonta! (Vánse los dos.)

ESCENA 11.

FERROLANDO; luego CENACHO.

No sé porqué; pero siento
en el cuerpo cosa estraña,
y en los ojos *telaraña*,
y calor en el aliento,
y repeluznos de frio,
y dolor en la mollera:
¿Si estaré malo de vera
y no lo habré conocio?
Ya la vista de los ojos
me se quita de terror,

y veo á mi alrededor
pantasma negros y rojos,
que bailando danzas miles
me parecen animales:
contemplo á los Liberales
y tambien veo á Arcaciles.
Liberales! si meraron
por que criminales fueron
y los crímenes que hicieron
con la muerte vil pagaron,
¿por qué junto á mi los veo
tomando diversas formas,
los dos con caras de hormas
y como diablos de feos?
Esta continua dolencia,
¿no es vibora der pecado
que rastrera se ha colado
en mitad de mi conciencia,
y con su fétido aliento
y su chiflido *instantáneo*
se me ha subido hasta el cráneo
donde está mi pensamiento?
No sé; mas si por fatales
hados, ó por mi destino,
güervo á ver en mi camino
á los mismos Liberales;
por la Virgen santa juro,
por la salud de mi madre
que en gloria esté y por mi padre,
que firme, sério, seguro
y con las de ganalon,
yo mismo, verdugo y juez,
los arrojaba otra vez
desde er pico der peñon! (pausa larga.)
Ay! no pueo resestir
les gorpes de mi fortuna!;
ya será mas de la una,
no iremos á dormir (aparece Cenacho con un velon
encendido.)

Marcha delante, Cenacho:
Adios, noche de agonía,
hasta mañana de dia
que amaneceré borracho.
Ni siquiera me desnudo;

pienso acostarme vestío,
harme la cama.

CENACHO. Tendío
está en er suelo el peluo. (Vase derecha.)

ESCENA 12.

BARBARO, (con actitudes ridiculas, despues de un momento se detiene á mirar por la cerradura del cuarto en donde se halla Ferrolando,)

Ronca! alli está arrinconao
teniendo por cabecera
una armojada de estera
y por abrigo el tejao.
Yo no sé como es posibre
que duerma tranquilamente,
un hombre tan indecente,
un alma tan insesibre.
Alli está: yo pierdo el tino
tan solo con su recuerdo;
¡monton de carne de cerdo
sobre espíritu de vino!
La sangre en mis venas salta!
Sombras, llegad á su lecho!
iras, venid á mi pecho!
valor, ven, que me haces falta.
Ruja mi acento furioso
á impulso de los reveses,
como rujen los ingleses
cuando ven á los tramposos!
No haiga piedad ni clemencia!
Voy á matarlo ahora mismo,
y mañana mi heroismo
sale en la «Correspondencia!» (Saca un cuchillo.)

ESCENA 13

Dicho, y CENACHO y NACIONAL que entran; á poco FERROLANDO.

CENACHO. Ah perro! date á prision
y dame la jerramienta
sin que la tierra lo sienta. (Bárbaro le entrega el
cuchillo.)

BÁRBARO. Me has desarmao á traición.

CENACHO. (al Nacional.) Tú amárralo de una pata
que no te se vaya á ir,
que por traidor va á morir
como Doña Traviata.

(El Nacional saca un cordel y amarra por una pierna á Bárbaro, quedándose él agarrando el extremo de la cuerda.)

FERROL. Sus estoy oyendo pillos
gritando como elefantes,
y no he podio salir antes
por que estaba en calzoncillos.

CENACHO. Este venia á matarte.

FERROL. ¿A mí?

CENACHO. Como lo has oido.

BÁRBARO. A eso estoy yo decidido
aquí y en cuarquiera parte.

FERROL. Llevárselo ó lo hago triza:
encerrarlo en la boega,
y si se resiste y briega
arrimarle una paliza.
Irsus todos!

BARBARO. No me importa
lo que hayas de hacer conmigo;
pero advierte que te digo,
que tu vía será corta.

FERROL. Llevárselo entre los dos,
ó hago una barbaridad!
Pronto!

BÁRBARO. Hasta la eternidad!

FERROL. Vayan ustedes con Dios. (Vánse foro.)

ESCENA 14

FERROLANDO SOLO.

Yo no sé por qué razon
me dá estos gorpas el pecho; (se sienta)
¿si encuentro bien lo que he hecho
por qué tengo esta aprension?
Allá van mis pensamientos
regüertos y en confusiones,
como van los batallones
cuando estan en movimiento.
Pantasma que ante mi giran,
marditos y á cual mas feo;
que me quemán si los veo,
que me hielan si me miran!
Sí, son ellos!... allí estan!...
Los Liberales... oh!, no...
no acercarse; por que yo
no sus maté... ¡Ya se van!... (se levanta.)

Güerven!... vienen hacia aquí.
Se estan riyendo los dos!...
¡Hombres, por amor de Dios,
dejarme tranquilo á mi!
Irse, que me causa oprobio
que entre vosotros me encuentre...
Jesús que me duele el vientre,
¡si tendré yo argun microbio!
Tal vez esté entre mi gente
quien me haberá envenenao,
á un descudio habiendo echao
mistos en el aguardiente. (vuelve á sentarse.)
Me va fartando el resuello:
esta agonia me apoca,
y voy á echar por la boca
la nuez que tengo en el cuello.
Los microbios me persiguen!
la muertè me lanza un reto!
Quiero ir á un lazareto!...
por piedad que me fumiguen! (sueña un pito.)
Ya ha comenzado á sonar
la señal de muerte y luto!
Bárbaro no seas bruto
y no te dejes matar.
Me ahogo... me falta ambiente,
voy á dejar de ser vivo...
Aquí está el preservativo
venga aguardiente, aguardiente!

(Saca una botella del bolsillo, bebe y se recuesta en la silla y muere abrazado á la botella.)

ESCENA ÚLTIMA.

Dicho y ROBUSTIANA y CENACHO.

CENACHO. Muerto! me ajoga la pena.

ROBUST. Qué triste es mi situacion!

¿Donde iremos?

CENACHO. A mahon

á guardar la cuarentena.

(Se levanta Ferrolando y se dirige al público.)

FERROL. Por mi gusto me despierto

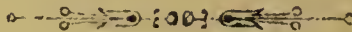
y no os parezca quimera;
que no es esta la primera
vez que se levanta un muerto.
Si quereis calmar mis males,
dad un aplauso y lo llevo
á Martinez Barrionuevo
autor de «Los Carvajales.»

FIN.

OBRAS DRAMÁTICAS DEL MISMO AUTOR.



Un negocio á cara ó cruz.—Juguete en un acto y en prosa.
No cabíamos en casa...—Juguete en un id. y en prosa.
¡Pobre madre!—(1) Drama en un acto y en verso.
Lo que no ve la opulencia.—Drama en un acto y en prosa.
Escuela Realista.—Disparate cómico en un acto y en verso.
Los Liberales.—Parodia en un acto y en verso.



(1) En colaboracion con el Sr Martinez Barrionuevo.